



Chascomús, 28 de abril de 2025

Querida familia diocesana:

En este tiempo tan especial que estamos transcurriendo como Iglesia universal, ante el sentimiento de orfandad que nos queda por la partida de Francisco, deseo **estar cerca** de ustedes para renovar nuestra esperanza y animarnos a caminar juntos.

Hemos estado reunidos en la semana con todo **el clero**, creciendo en nuestra fraternidad. Hemos reflexionado acerca de nuestro compromiso por una cultura de la transparencia y de la rendición de cuentas, en lo que refiere a nuestra administración de los bienes que la Iglesia nos confía, como así también en la cultura del cuidado, creando espacios sanos y seguros, especialmente para nuestros niños, adolescentes y personas vulnerables. Hemos compartido nuestras búsquedas en cómo renovar el anuncio del *kerygma*, es decir, de lo esencial de nuestra fe, renovando nuestra vocación misionera. También discernimos juntos acerca del carisma del diaconado permanente que Dios está suscitando con generosidad en nuestra diócesis y hemos compartido el andar de las diversas pastorales, soñando con una pastoral de conjunto, coordinada por un **Consejo Pastoral diocesano**, que iremos conformando en estos meses, mientras nos vamos preparando a la **Asamblea del Pueblo de Dios** en Dolores, el 18 de octubre. Quisiera animarlos en estos días a que en cada comunidad nos tomemos un tiempo para decantar las riquezas que Dios nos dejó a través del pastoreo del **Papa Francisco**, reflexionando juntos acerca de su legado y las grandes líneas de su magisterio:

- el anuncio de la alegría del Evangelio;
- la fuerza del Espíritu Santo presente en la religiosidad popular;
- la primacía de la gracia y de la misericordia;
- la santidad en el mundo actual;
- la fraternidad y la paz universal;
- la opción por los más pobres y las periferias;
- la ecología integral y el cuidado de la Casa común;
- el estilo sinodal de participación, comunión y misión en nuestra Iglesia.

A su vez, los invito a unirnos en oración confiada al Espíritu Santo, para que bendiga a **nuestro futuro Papa**, que Dios tiene preparado para la Iglesia. Los animo a transitar estos días en espíritu de profunda fe, confianza y oración, dejando a un lado toda especulación mundana.

De modo especial, quisiera **reforzar la invitación a peregrinar juntos como diócesis** a la casa de nuestra Madre de Luján el próximo **sábado 10 de mayo**, con esta doble intención: agradecer el don de Francisco y pedir por nuestro futuro pastor. A su vez, consagraremos nuestra diócesis en su camino hacia los 50 años de vida pastoral.

En este año jubilar, como peregrinos de la esperanza, volvamos a la fuente de nuestra fe, saliendo al encuentro de tantos “Tomás” que, habiendo abandonado nuestras comunidades, necesitan de nuestro testimonio claro y cercano de que “hemos visto al Señor” (Jn 20,25), y los animemos a hacer experiencia viva del Cristo Viviente y Resucitado. Las **jornadas misioneras zonales** del 31 de mayo, que serán en simultáneo en Ranchos, Guido y Villa Clelia (Mar de Ajó), sin duda serán una gran oportunidad para responder a nuestra vocación misionera.

Deseando que la alegría pascual inunde nuestros corazones, y que la paz del Resucitado nos sostenga en la esperanza, les deseo de corazón un muy feliz tiempo pascual y que la Virgen de la Merced los cubra a todos con su manto

P. Juan Ignacio Liébana  
+ Obispo de Chascomús